

# Hacia una mediación intercultural

Abdelkader Kaben  
Universidad de Orán  
abdelkaderkaben@yahoo.fr

## RESUMEN

El papel de la mediación intercultural es muy importante para que el alumno que aprende el español como idioma extranjero sea capaz de comunicarse con los nativos. De ahí, decimos que el profesor tiene que preparar los elementos oportunos para que sus alumnos adquieran esa competencia paralelamente a las demás.

## INTRODUCCIÓN

En nuestras clases de español como lengua extranjera solemos escuchar: «yo quiero estudiar español porque me apetece viajar», «yo estoy aprendiendo español porque quiero conocer otras culturas». Cuando un extranjero va a un país desconocido para él, sea cual sea el motivo que le lleve a emprender ese viaje, es comunicarse con sus ciudadanos. Para ello, deberá conocer, no solo ciertos elementos lingüísticos de su idioma, sino también determinados aspectos culturales.

Por lo tanto, es muy importante hablar de la relación lengua-cultura porque sin una correcta asimilación de esos dos conceptos un alumno nunca alcanzará una correcta adquisición de la lengua que aprende.

En este trabajo proponemos reflexionar sobre la importancia de la mediación intercultural por parte de los profesores de español como lengua extranjera porque no solo son educadores y transmisores del saber sino que también son miembros de una sociedad que tiene sus creencias, sus pensamientos, sus componentes socioculturales y afectivos. Por eso un docente no puede adoptar su papel solo como transmisor de unos conocimientos a sus discípulos sino como mediador e intermedio de la vida cotidiana (Six : 1995).

Todos sabemos que conocer un idioma necesariamente supone la familiarización con su cultura. La lengua no se mueve en un círculo vacío, sino que se enmarca en unos patrones de comportamiento, en un saber compartido, en unos referentes comunes, en una estructuración social; en definitiva, en un contexto.

Para ello, nuestra investigación nos lleva a la formulación de las siguientes preguntas:

- ¿Qué entendemos por *cultura*?

- ¿Qué papel juega la cultura en el aula del español como lengua extranjera?
- ¿Qué cultura enseñar en las aulas del español como lengua extranjera? ¿Cómo? ¿Por qué?

El objetivo de nuestro estudio es proponer una reflexión sobre la importancia del rol de la mediación intercultural para que el discente del español como lengua extranjera sea capaz de comunicarse lo más parecido posible como un nativo. Tarea del docente será, pues, la de acercar los elementos oportunos para que el aprendiz adquiera esa competencia paralelamente a las demás.

En esta exposición intentamos aclarar el concepto que tiene relación directa con el tema que nos ocupa en esta reflexión que es la cultura. Hablamos también del papel de la mediación intercultural por parte de los docentes de español como lengua extranjera y de los procedimientos que facilitan la enseñanza de la cultura en las clases. Terminamos nuestra presentación con una pequeña conclusión, expresando nuestra impresión personal sobre el tema.

Hablando de cultura pensamos que es todo lo relacionado con el arte, la literatura, la historia, la música, e incluso a veces con el cine. Sin embargo, no es tan fácil definir la cultura. No nos damos cuenta de que está inmersa en nuestro propio ser porque nuestros hábitos culturales casi siempre se desarrollan de una manera inconsciente. Debería ser concebida como la base de la actuación humana, ya que estructura las prácticas cotidianas del ser humano.

El término *cultura* ha sido definido desde diversas disciplinas (antropología, psicología, sociología, lingüística, etc.) pero de manera parcial.

El Diccionario de la Real Academia Española define la cultura, en una de sus acepciones, como 'el conjunto de modos de vida, costumbres y conocimientos y grado de desarrollo científico e industrial en una época o grupo social', así como 'el conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo'.

Aquí se entiende por *cultura* 'la forma de vivir de un pueblo'. Cómo actúa en las distintas situaciones que se repiten diariamente y que le son comunes, como un código social compartido por los hablantes de una misma comunidad. La adquisición de estas claves facilita al aprendiz extranjero el acceso a otras manifestaciones culturales específicas como el caso de la historia y la literatura.

Además, consideramos más efectivo para el alumno que sepa cómo pagan los españoles, cómo piden, cómo se disculpán, cómo se felicitan, etc. Son aspectos muchos de ellos que no son compartidos por otras culturas o que presentan diferencias entre ellos y cumplen funciones diferentes. En el mejor de los casos, el desconocimiento de estas convenciones puede provocar malentendidos que dificulten la eficacia comunicativa y en el peor pueden impedir o retrasar la integración en la sociedad del individuo que aprende la nueva lengua.

Entre otras definiciones, citamos la de Porcher (1995: 55):

Une culture est un ensemble de pratiques communes, de manière de voir, de penser, et de faire, qui contribuent à définir les appartenances des individus, c'est-à-dire les héritages partagés dont ceux-ci sont les produits et qui constituent une partie de leur identité.

Según Cavalli-Sforza ( 1996 : 255-256 ) :

La culture est le résultat de ce qu'on apprend d'autrui, par opposition à ce qu'on apprend seul, par soi-même. S'il s'agit dans les deux cas d'un apprentissage, la différence est grande entre apprendre par soi-même et apprendre par les moyens culturels que nous donne autrui.

Hoy, la enseñanza de la cultura concede mucha importancia a la formación cultural y a la preparación del hablante intercultural.

Algunos autores proponen la enseñanza de tres tipos de cultura en el aula del español como LE:

1. La Cultura con mayúscula, es aquella que se refiere a grandes acontecimientos, grandes personajes de ficción o históricos como el caso de Don Quijote.
2. La cultura con minúscula, es aquella que se refiere a la cultura para comprender el comportamiento y el carácter del hombre español. Además, se hace referencia a la cultura para actuar en la sociedad española.
3. La cultura que se refiere al acontecimiento de algunas comunidades, ciudades o barrios específicos de España.

Para enseñar la cultura en las clases de español como lengua extranjera, la tarea de los profesores consiste en ser mediadores interculturales y de ahí sería necesario realizar un análisis comparativo de las dos culturas (la argelina y la hipana en nuestro caso) para que los alumnos puedan descubrir las ventajas y desventajas de ambas culturas.

El profesor de español como lengua extranjera puede establecer, por ejemplo, la comparación entre las horas de comidas en Argelia y en España, diciendo que los horarios, aunque varían considerablemente, por lo general, se organizan de la forma siguiente : los desayunos dependen de la hora de levantarse y de la incorporación a la jornada laboral de cada persona; las comidas se realizan normalmente entre las 13:30 y las 15:30; se suele merendar a media tarde, entre las 17:00 y las 19:00; las cenas se hacen entre las 21:00 y las 22:30. Los horarios se retrasan frecuentemente en la temporada de verano, en especial, en época de vacaciones. Además, el profesor puede citar el ejemplo de las propinas, diciéndoles que es normal que, en un restaurante, se deje, según la categoría y la satisfacción que se obtenga del servicio, entre el 5% y el 10% del importe total de la cuenta. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no es obligatorio hacerlo.

Haciendo una comparación, no significa que una cultura sea mejor que la otra. Cada una tiene ya su importancia y sentido en su propio contexto social.

Si un alumno argelino realiza un viaje a España por primera vez y entra en contacto con la realidad de la vida cotidiana, se da cuenta de que la lengua aprendida, por muy buenos y no menos importantes que sean los componentes gramatical y cultural, en la mayoría de los casos poco o nada tiene que ver con la que se encuentran en la calle.

El profesor de español que se proponga enseñar a un hablante extranjero (el alumno argelino en nuestro caso) la lengua española debe ser consciente de que su objetivo principal debe ser que este aprenda a comunicarse con los miembros de la comunidad hispana, y para ello no basta con darle a conocer, sencillamente, las reglas de gramática y del léxico, o sea un léxico que suele ser adecuado a situaciones demasiado formales, por muy completo que sea dicho aprendizaje, sino que debe mostrarle ciertas peculiaridades de la comunidad que lo emplea. El idioma, como herramienta de cultura, lleva una técnica determinada de ver el mundo, distinto al del resto de culturas, por lo que su aprendizaje requiere un acercamiento a esa forma de concebir la realidad.

Uno de los objetivos que se debe pretender al enseñar el español como lengua extranjera es el desarrollo de la competencia comunicativa (es decir, una serie de conocimientos léxicos, gramaticales, morfológicos, sintácticos y semánticos, sin olvidar la cultura de rutinas sociales, costumbres de habla y de trato) por parte del hablante extranjero, comprendida como conocimiento del sistema lingüístico (incluidos los códigos no verbales) y de sus condiciones de uso, siempre en función de los contextos y situaciones de comunicación y del diverso grado de formalización de esos usos específicos.

Por tanto, la enseñanza de la lengua ha de estar enfocada a que el hablante no posea un código restringido a una situación concreta, sino que pueda desenvolverse adecuadamente en los diversos registros o niveles. En este sentido, se debe procurar que el hablante extranjero pueda adquirir una competencia comunicativa tal, previa adquisición de una cierta competencia sociocultural, que le permita saber cuándo y cómo debe emplear cada expresión, dependiendo siempre de la situación comunicativa concreta en la que vaya a utilizarla, del interlocutor y del contexto.

Si la motivación principal de cada hablante extranjero (el alumno argelino en nuestro caso) es desenvolverse con facilidad dentro de la comunidad española, sabiendo que las expresiones coloquiales o el coloquio es el medio más habitual de comunicación, la enseñanza de este aspecto en el aula de español para extranjeros es considerada como una necesidad imperiosa con vistas a un conocimiento completo del idioma español.

El hecho de que un alumno se exprese, usando expresiones coloquiales, en situaciones determinadas, no connota incultura por su parte como se ha creído muchas veces, sino que es considerado como signo de cultura.

Tales expresiones deberán integrarse en diálogos por parte de los profesores que reflejen su uso real en contextos y situaciones que permitan una comprensión directa por parte del hablante extranjero. Las situaciones cuanto más reales le aportarán un mayor conocimiento cultural.

Entre los procedimientos que pueden abrir unas ventanas a la cultura hispana en las clases del español como lengua extranjera citamos:

- a) Las películas, los programas de televisión o de radio son fuentes auténticas para conocer mejor algunos aspectos concretos de la cultura. Tomamos como ejemplo a unos estudiantes principiantes que puedan ver un vídeo de algún programa televisivo y centrarse simplemente en convenciones culturales como podrían ser los saludos. Los temas de debate pueden ser acerca de la distancia física entre los hablantes, los gestos, las miradas, los roles sociales y cómo se relacionan las personas con papeles sociales distintos. La meta de este ejercicio consiste en potenciar la capacidad crítica de los discentes.
- b) La literatura en el aula del español como lengua extranjera es una fuente de material auténtico. Con el uso del texto literario, el estudiante entra en contacto con el vocabulario, las estructuras gramaticales y todos los recursos posibles de expresividad. Después de la lectura del texto literario el aprendiz de español como lengua extranjera será capaz de extraer el sentido para él, según su formación y su experiencia, pero sería necesario contrastar su visión con los miembros del grupo, en clase, basándose en algo real que existe en cuanto a personajes, situaciones, países y conflictos. Diciéndolo de otra forma, hay que establecer una especie de diálogo en dos direcciones en el que cada uno aprueba o contradice a los demás.
- c) La canción es otro elemento inapreciable para tomar el pulso a un país, ya que a través de ella pasan tanto la protesta sociopolítica como las innovaciones lingüísticas, sin olvidar la expresión de los sentimientos. Para Santos Asensi (1996: 368), la música y las canciones constituyen «uno de los recursos didácticos más efectivos, motivadores e inagotables en la enseñanza de las lenguas».

El objetivo de introducir el término *cultura* en el aula del español como lengua extranjera no va a ser que el alumno se asemeje lo más posible al nativo, sino que, siendo consciente de su propia identidad y cultura, de cómo se la percibe, conozca las identidades y las culturas de las personas con las que interacciona.

Por lo tanto, el papel fundamental del docente consiste en la aplicación de la mediación intercultural en su aula para involucrar a su discente en la nueva cultura, aunque sin abandonar la suya.

Para finalizar diremos que la comprensión cultural es la clave para un aprendizaje efectivo y completo de un idioma extranjero.

En resumen, es necesario que el profesor capacite a sus alumnos a desenvolverse en situaciones interculturales y que propicie el desarrollo de las estrategias necesarias para asegurar una base común para la comunicación.

Además, los materiales de la actualidad son infinitamente más eficaces que los existentes en el mercado hace solo un par de décadas y esto será un elemento más motivador tanto para el docente como para el aprendiz de una lengua extranjera.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- CAVALLI-SFORZA, L. (1996). *Gènes, peuples et langues*. Paris: Odile Jacob.
- DE CARLO, M. (1998). *L'interculturel*. Paris: Clé International.
- ESTÉVEZ COLO, M.; FERNÁNDEZ DE VALDERRAMA, Y. (2006). *El componente cultural en la clase de E/LE*. Madrid: Edelsa Grupo Didascalia.
- PORCHER, L. (1995). *Le français langue étrangère*. Paris: Hachette.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1992). «Diccionario de la lengua española». Madrid: Espasa-Calpe.
- SANTOS ASENSI, J. (1996): «De la música contemporánea a la didáctica de E/LE» en CANTERO, F. J., MENDOZA, A. y ROMEA, C. (eds.): *Didáctica de la lengua y la literatura para una sociedad plurilingüe del siglo XXI*. Barcelona: Publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- SIX, J.-F. (1995). *Dynamique de la médiation*. Paris: Desclée de Brouwer.
- ZARATE, G. (1993). *Représentations de l'étranger et didactique des langues*. Paris: Didier.